TPs Intervención H. Senador Alvaro Elizalde en votación de Proyecto de Ley que faculta al Estado para crear plantas desalinizadoras (Boletín 9.866-33)

1. La problemática de la disponibilidad de recursos hídricos para consumo humano y productivo es ampliamente conocida, aunque al conocer los datos disponibles la preocupación aumenta. Tal como expone en su mensaje el proyecto de ley que hoy se vota en general y en segundo trámite en esta Sala, los informes técnicos referidos ese gran consumidor de agua fresca, como es la industria minera, verá aumentar su consumo de dicho recurso en tasas del orden del 40% y más en los próximos años.

Por otra parte, la persistente sequía, aliviada sólo ocasionalmente y de manera parcial, obliga a adoptar medidas estructurales y de largo plazo, especial pero no exclusivamente, en las zonas norte y centro del país, cuyas condiciones climáticas son, como ya decía, conocidas.

Existen diversas opciones técnicas y políticas para enfrentar este grave problema. En primer lugar, las obras de embalsamiento, más propias de los lugares que disponen de cursos de agua para extraer y almacenar. Estas obras corresponden a grandes y pequeños embalses. En muchas de las cuencas del país ya se han construido, algunas recientemente como es el caso del pequeño Embalse de Empedrado, que permitirá asegurar el riego para más de 270 hectáreas en una zona fuertemente afectada por la sequía en la Región del Maule; otras obras están en ejecución o en etapa de diseño o evaluación, como los grandes embalses de El Parrón, en las comunas de Hualañé-Rauco, y La Jaula en Teno. Y también el caso de los proyectados embalses de Gualleco y Tabunco, en la comuna de Curepto y los tranques Vaquería de San Javier, Porvenir de Retiro, Peralito y La Bruja de San Clemente, todos del Maule.

Sin duda, esta opción cuenta con un plan y existen obras en curso. Pero no es suficiente.

También se ha ido innovando con el diseño de soluciones individuales basadas en la acumulación de aguas lluvias y pequeños tranques para su almacenamiento, pero esta es claramente una respuesta adecuada solo para algunas situaciones, como es el secano.

Y una tercera opción, en muchas otras, ha sido la de las plantas desalinizadoras. El Norte Grande tiene experiencia en esta solución. Sin embargo, la mayor parte de ellas ha obedecido a la iniciativa de empresas mineras y, por tanto, están sujetas a su voluntad y no son parte de una política pública más permanente. En otras palabras, cuando cesen sus faenas lo más seguro es que no sigan manteniendo sus plantas.

2. Este proyecto viene a hacerse cargo de este último problema. Quisiera resaltar tres aspectos del proyecto que me parecen importantes. En primer lugar, se enfoca en dar una respuesta estructural y directa al problema de la falta de recursos hídricos en las zonas afectadas; en segundo término, habilita al Estado para realizar una actividad empresarial que, de otro modo, nadie asumiría, como ha quedado demostrado hasta ahora. Sea por razones de falla de mercado o por lo que fuere, lo concreto que no ha habido disponibilidad de privados para efectuar estas inversiones. Y, en tercer lugar, quiero destacar que esta moción fue presentada en su momento por tres parlamentarios del Partido Socialista: la diputada Daniela Ciccardini y los exdiputados Luis Lemus y Cristián Urizar, todos representantes de zonas fuertemente afectadas por la sequía.
3. ¿Qué hace este proyecto? Como decía, aborda directamente la proactividad del Estado ante la grave problemática del déficit de recursos hídricos, facultando al Estado para llevar a cabo actividades empresariales con el objeto de fomentar y desarrollar la creación de plantas desalinizadoras, así como su explotación, utilizando para ello el marco normativo con que cuenta el Ministerio de Obras Públicas, en el sentido de que se podrá encomendar a este Ministerio el estudio, proyección, construcción, ampliación y reparación de obras, conviniendo con él sus condiciones, modalidades y financiamiento, tal como reza el inciso segundo del artículo segundo del D.F.L. 850 de 1997.
4. Esta iniciativa legal llega en un momento oportuno. En los últimos meses hemos conocido nuevos datos que muestran la urgencia de tomar medidas de fondo. Un estudio reciente muestra la grave sobreexplotación del acuífero del Salar de Atacama por parte de empresas mineras y a pesar de la también reciente inauguración de una planta desalinizadora por parte de una de ellas -la planta más grande del continente, se dice-, el desequilibrio en el acuífero del Salar se mantiene y amenaza con aumentar.

5. Si bien el déficit hídrico afecta de manera más evidente al norte del país, en el centro-sur también existe el problema, con mayor fuerza en las zonas del secano costero, sin posibilidades del riego disponible en el valle central a partir de las obras de embalsamiento. En el secano costero se ha ido trabajando, aunque son la intensidad y extensión necesarias a través de las soluciones individuales que señalaba, esto es, mediante obras de almacenamiento de aguas lluvias. Pero tampoco es suficiente. Se requiere levantar plantas desalinizadoras también en esta zona, como única manera de enfrentar en el largo plazo las consecuencias del cambio climático.
6. Lo veo en el territorio costero de mi Región todo el tiempo, desde Vichuquén hasta Curanipe. Si no actuamos a tiempo para resolver con visión estratégica la cuestión hídrica en estas zonas, arriesgamos su desertificación y amenaza de despoblamiento.
7. Por estas razones que este proyecto es un gran avance y anticipo desde ya mi voto favorable, porque esta iniciativa le hace bien al país y a las zonas afectadas en un tema tan sensible como la disponibilidad de agua, permitiendo incrementarla sustancialmente.